

Javiera Lecaros se ha posicionado como una de las líderes destacadas en la reinserción social en Chile

En el contexto de los desafíos sociales, crisis de seguridad y la urgente necesidad de generar mayor cohesión social, Javiera Lecaros se ha posicionado como una de las líderes destacadas en la reinserción social en Chile. Con solo 24 años fundó Kalén, una fundación dedicada a ayudar a familias a salir del círculo del delito en la Región de Los Lagos. Con una trayectoria que combina pasión, tenacidad, valentía y alta exigencia, Javiera ha movilizó a toda una comunidad que incluye autoridades, empresarios y voluntarios buscando construir un ecosistema de oportunidades para la reinserción social desde el sur de Chile.

Vocación por la reinserción social

Tuvo su primer contacto con el sistema penitenciario mientras estudiaba sociología en la Universidad Católica. Ese encuentro el año 2010 no solo marcó su trayectoria profesional, sino que transformó su vida, desarrollando una profunda vocación por buscar justicia y esperanza en un contexto de extrema adversidad. Hoy, radicada desde el 2017 en Puerto Varas, Javiera impulsa proyectos que buscan ayudar a las personas con trayectorias delictivas a salir del círculo del delito, creando espacios de oportunidad y dignidad para quienes son invisibles a los ojos de la sociedad.

Su interés está centrado en abrir puertas a quienes, como ella misma describe, "siempre se las han cerrado". A través de su trabajo en reinserción social, Javiera se ha especializado en derechos humanos y en el estudio de la situación penitenciaria, abordando de cerca las barreras que enfrenta este grupo: "El impacto de la reinserción va más allá de lo individual. El

costo del delito es muy alto y lo pagamos todos. Solo una persona que delinque le cuesta al Estado \$108.000.000 al año, agrega a eso el gasto en seguridad y el costo en la confianza social que tiene el delito. Todo eso nos ahorramos si damos oportunidades y herramientas para que las personas con trayectorias delictivas deserten del delito".

"La cárcel es la principal causa de la delincuencia en Chile"

La realidad en la que trabaja no es sencilla. Javiera destaca la resistencia de tres sectores: el sistema, la sociedad y las propias personas en proceso de reinserción. Señala que el sistema penitenciario en Chile, lejos de promover la rehabilitación, se enfoca en el castigo sin ofrecer herramientas para la reintegración efectiva. El acceso a educación, empleo y terapias reparativas sigue siendo limitado para personas con antecedentes penales, lo que dificulta su proceso de reincorporación y refuerza la exclusión social. "El sistema les exige que sean un aporte a la sociedad, pero no les da las herramientas para hacerlo y los castiga con más fuerza si reinciden", explica Javiera.

Por otro lado, el estigma social es una barrera igualmente desafiante. La discriminación que enfrentan las personas que salen de la cárcel es constante y, a menudo, quienes buscan reintegrarse a la sociedad encuentran puertas cerradas en cada ámbito de sus vidas. Sin embargo, Javiera cree que es posible derribar estos prejuicios, y para ello ha dedicado sus esfuerzos a visibilizar las historias detrás de estas personas, resaltando el trato digno y humano que merecen, lejos de los estereotipos que comúnmente les asignan.

Las personas privadas de libertad: fuente de inspiración y ejemplos de



resiliencia

Javiera se ha inspirado en las personas que ha conocido en el trabajo que realiza Fundación Kalén: hombres y mujeres que, a pesar de los obstáculos, siguen adelante con esperanza y determinación por romper sus trayectorias delictivas. Su motivación proviene de la convicción de que si todos ponemos al servicio de la comunidad nuestros talentos, podemos construir un mundo mejor: "todas las personas tenemos algo bueno que aportar al mundo y lo único que necesitamos son las condiciones para desarrollar nuestro máximo potencial, ser feliz y contribuir al bienestar social". Y aunque el trabajo en reinserción social es un camino agotador y emocionalmente intenso, para ella es un camino necesario que requiere intervención urgente.

Impacto social desde el liderazgo femenino

En sus palabras, el verdadero liderazgo no trata de dirigir sino de poner los talentos al servicio de la comunidad y en eso, las mujeres son ejemplo, porque "tenemos una gran capacidad para armar redes y priorizar el bienestar social antes que el individual", comenta Javiera, y su mensaje a quienes quieren emprender es claro "emprender requiere perseverar y creo que lo más importante es estar atento a no confundirlo con porfía, porque los

desafíos son múltiples y uno tiene que ajustar las ideas al contexto social, material y humano, especialmente es último que es impredecible".

Cuando se trata de compartir su experiencia como emprendedora, Javiera nos dice que sus grandes herramientas han sido la disposición al aprendizaje y trabajo en equipo, porque le ha permitido ampliar perspectiva, flexibilizar y entregar un mejor servicio, porque para ella "el fin último del emprendimiento es ofrecer una mejora social, no llevar a cabo las ideas propias".

Para Javiera, el impacto de su labor no solo se mide en las estadísticas, sino en la posibilidad de construir una sociedad justa, inclusiva y sostenible para todos. Dar a conocer el contexto carcelario, hablar sobre él y romper estigmas son acciones que, en su opinión, permiten abrir puertas y generar un cambio cultural esencial. En cada persona que logra un cambio de vida tras salir de la cárcel, ve una tarea y triunfo que beneficia a la sociedad en su conjunto.

La labor de Javiera Lecaros en reinserción social no solo representa una apuesta valiente por quienes buscan una segunda oportunidad, sino que inspira a otros a sumarse a esta causa tan humana, necesaria y urgente.

•Colaboración de El Heraldo Austral con Mil Mujeres Más.